

UN SUPUESTO FRESCO DE RAFAEL HIDALGO DE CAVIEDES EN LA IGLESIA DEL SAGRARIO DE JAÉN

Por *Ascensión Ferrer Morales*

Doctora en Bellas Artes

EN la cripta de la Iglesia del Sagrario, junto a la Catedral de Jaén, se encuentra una pintura que ocupa el muro frontal de la única capilla existente en el lado del Evangelio. Esta obra fue realizada por el pintor jienense Rafael Hidalgo de Caviedes en 1945, cinco años antes de su muerte.

Rafael Hidalgo de Caviedes (1864-1950), ilustre representante de una dinastía de pintores jiennenses, estudió en la Escuela de Bellas Artes de Córdoba con don Rafael Romero Barros, padre de Julio Romero de Torres. Su primer reconocimiento lo obtuvo al ser premiado por la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Posteriormente estudió en la Facultad de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y en Roma, a donde marchó en 1884 becado por la Diputación Provincial de Jaén. De aquella época nos queda una serie de obras en la más pura tradición pictórica del realismo historicista del siglo XIX, entre ellas la notoria *Rea Silvia* (1).

A su regreso a España, impartió clases de dibujo en el Instituto de Barcelona, y posteriormente se instaló en Madrid como restaurador del Museo Arqueológico Nacional. En 1898 fue nombrado subdirector y conservador del Museo de Arte Moderno. Al propio tiempo concurría con sus obras a las exposiciones nacionales. En 1897 consiguió la Tercera Medalla Nacional con un *Retrato de Señora*. En 1904 obtuvo la Segunda Medalla con *Calvario* y en 1908 otra Segunda Medalla con *Las tres edades*. Durante este período de su vida impartió clases en la Escuela de Artes y Oficios de Ma-

(1) CAZABÁN LAGUNA, Alfredo: «*Rea Sylvia*, Intimidades del cuadro de Hidalgo de Caviedes», *Revista Lope de Sosa*, Jaén, 1916, págs. 40-43.

drid, y preparó a jóvenes estudiantes de Arquitectura. Hasta su fallecimiento, el 7 de noviembre de 1950, trabajó intensamente en su estudio de Madrid. Escribió también un libro de máximas (2).

En medio de la febril dedicación a la pintura que marcó su vida, Rafael Hidalgo no dejó de mantener una estrecha relación con su tierra natal donde siempre fue admirado y tratado con cariño y donde se le concedieron diversos galardones y condecoraciones. El 27 de agosto de 1945 se le erigió un monumento en su pueblo de Quesada, un bronce modelado por su amigo el escultor Jacinto Higuera.

La obra que estudiamos pertenece a este último período de su vida.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

«Las obras en la Cripta de los Caídos de nuestra Catedral van a recibir renovado impulso con motivo de la autorización que ha concedido el Excmo. Sr. Arzobispo de Granada a la Unión Provincial de Caídos por Dios y por España» (3). Así comienza la reseña del diario *Jaén* del 6 de diciembre de 1942, que informa de la remodelación de la cripta como panteón de los caídos de la reciente Guerra Civil. Los costes de la obra se pretendían sufragar con la ayuda de entidades oficiales y donativos particulares. Diversos artistas, entre ellos Rafael Hidalgo de Caviedes se ofrecieron a colaborar en su decoración desinteresadamente.

La cripta de los caídos, cuya construcción data de 1764, había sido cementerio parroquial de la iglesia del Sagrario hasta 1829. Suprimido este cementerio, sirvió de almacén parroquial hasta que en 1940 se limpió y remodeló, cegando algunos nichos laterales, para habitarla para el destino mencionado. Hidalgo de Caviedes se ofreció para colaborar en esta obra y le asignaron la pintura alegórica que cubriría el frontal de una de las capillas de la cripta. En el proyecto figuraba un altar sobre cuyo remate iba la pintura, adaptada al trazado ultrasemicircular del vano del nicho. El altar nunca fue instalado, aunque las señales del espacio que debería ocupar son aún observables, trazadas a lápiz, sobre la pared. En el suelo queda también

(2) *Hidalgo de Caviedes. Cien años de pintura*, Instituto de Estudios Jiennenses, C.S.I.C., Museo Provincial de Jaén, octubre 1980, págs. 17-18.

(3) «Las obras de la Cripta de los Caídos», *Diario Jaén*, 6 diciembre 1942.



Fotografía 1.—Vista general de la pintura de Rafael Hidalgo de Caviedes en la Cripta de la Iglesia del Sagrario (Jaén). (Ferrer Morales, 1993).

sin enlosar, el rectángulo de yeso que habría cubierto el altar. Además falta el marco que debería decorar la pintura.

DESCRIPCIÓN TEMÁTICA

La pintura que estamos comentando se titula *El Triunfo de los Mártires* y representa a tres ángeles que ascienden al cielo portando coronas y palmas, los atributos del martirio. Abajo, sobre la oscura tierra, se extiende el paisaje de un camposanto sembrado de cruces. En la parte inferior, sobre fondo dorado, se puede leer VISI SUNT OCULIS INSIPIENTIUM MORIS; ALLI AUTEM SUNT IN PACE («Parecen muertos a los ojos de los ignorantes; pero ellos están en paz») (fotografía 1).

DESCRIPCIÓN TÉCNICA Y MATERIALES

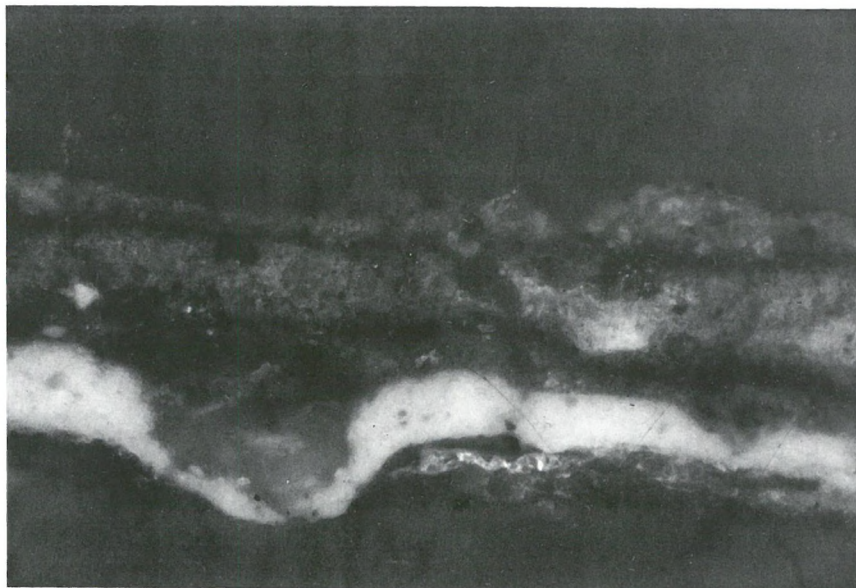
Contra lo que comúnmente se viene sosteniendo, esta pintura no está realizada sobre el muro con la técnica del fresco (4). Antes bien, se trata de un óleo sobre tela de lino y preparación de yeso que ha sido pegado directamente sobre la pared (fotografía 2. Diagrama 1). El lienzo, cuyas dimensiones son 365 por 365 cms. consta de dos piezas, como puede observarse por el añadido que presenta en la parte inferior, a sesenta centímetros del borde (fotografía 3). La pintura se adapta a la forma del nicho, cuya parte superior es curva. Está realizada con gran maestría, en trazos rápidos y seguros, propios del gran dibujante y colorista que fue Hidalgo de Caviedes.

La cartela se ha dorado a la cola directamente sobre la preparación (ver diagrama 2).

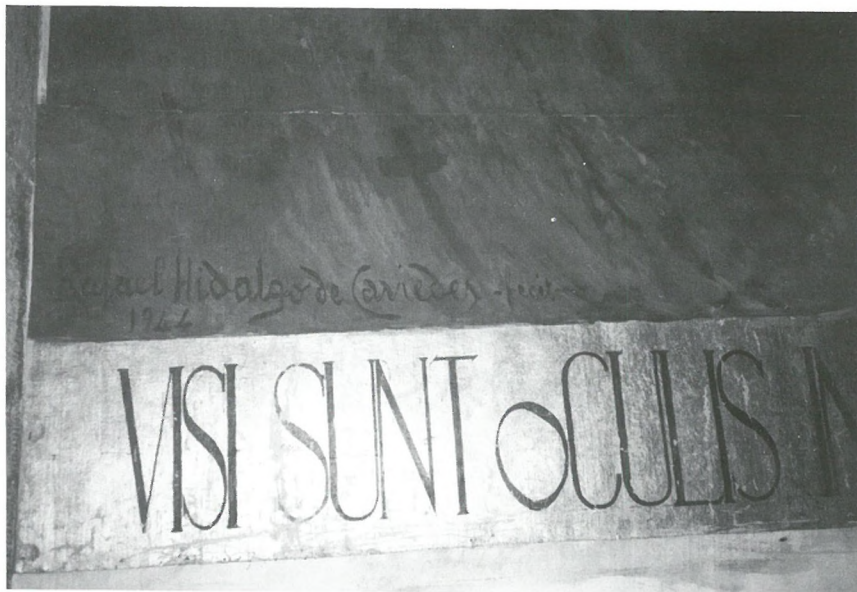
ESTADO DE CONSERVACIÓN

El estado de la obra en general es malo, debido a su abandono. Al natural envejecimiento y consiguiente pérdida de elasticidad de la pintura, junto con la oxidación del barniz que le da un tono amarillento y limita la visión

(4) *Catálogo Monumental de la Ciudad de Jaén y su Término*, I.E.G. (C.S.I.C.), Confederación Española de Congreso de Estudios Locales, Excma. Diputación Provincial de Jaén. Jaén, 1985, pág. 144.



Fotografía 2.—Microfotografía de una muestra de la pintura. Se observa en la zona inferior la huella curva dejada en la preparación por la fibra tejido del soporte. Aumentos 200 x. (Microfotografía realizada por el Dr. Joaquín Arquillo de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, 1994).



Fotografía 3.—Detalle del lienzo en su extremo inferior izquierdo. Se observa la pieza añadida y, dentro de ella, la cartela dorada. (Ferrer Morales, 1993).

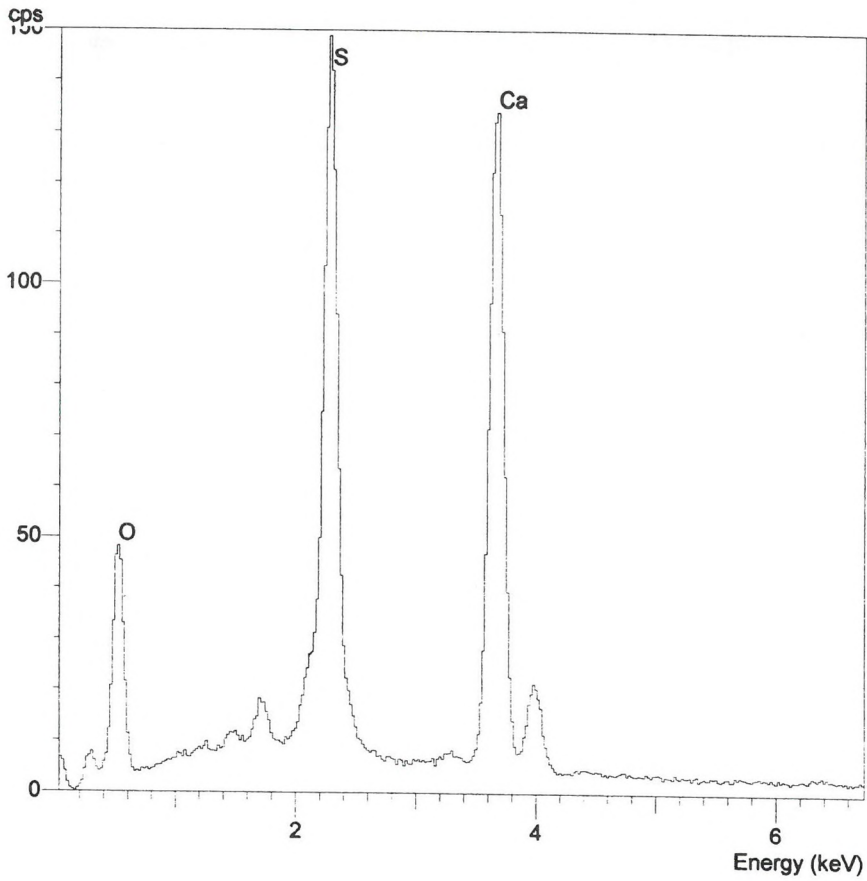


Diagrama 1.—Análisis químico por energías dispersivas de Rayos X de la preparación. Esta preparación está constituida por sulfato cálcico dihidratado (yeso). (Análisis realizado por el Dr. Ángel Justo Erbez, doña M. Carmen Jiménez de Haro y don José Luis Pérez Rodríguez, del Instituto de Ciencias de Materiales de Sevilla, C.S.I.C., 1993).

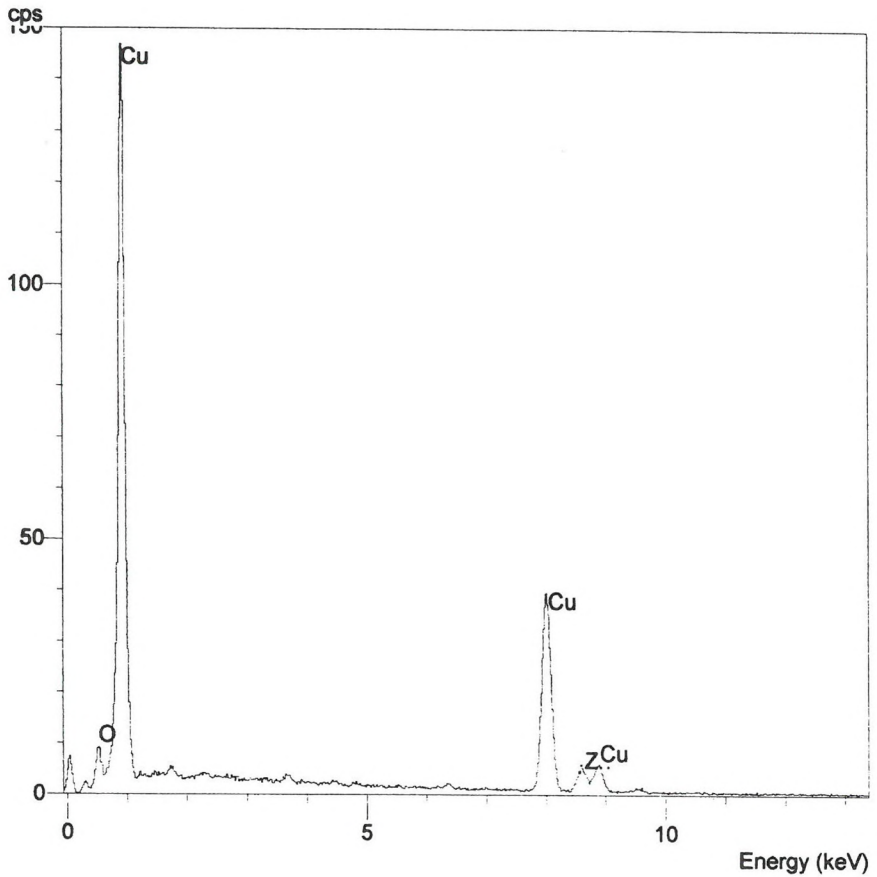


Diagrama 2.—Análisis químico por energías dispersivas de Rayos X del color oro. Se observa que el color no se debe a oro metálico, sino a una aleación de cobre y cinc. (Análisis realizado por el Dr. Ángel Justo Erbez, doña M. Carmen Jiménez de Haro y don José Luis Pérez Rodríguez, del Instituto de Ciencias de Materiales de Sevilla, C.S.I.C., 1993).

de la obra, se une la escasa adhesión entre los estratos que provoca levantamientos en un 20% de la pintura y la cartela, que afecta en todos los casos a la preparación. Estas lagunas de la capa pictórica, en su mayoría de mediano y pequeño tamaño, no afectan a sectores importantes de la obra, ya que se encuentran en zonas generales.

El marco que debía rematar la pintura nunca fue colocado y no sujetó sus bordes al muro, lo que provocó la degradación de la cola en los bordes y el desprendimiento de algunas tachuelas.

Como la cripta suele permanecer cerrada, sus gruesos muros de piedra mantienen la pintura a una temperatura y oscuridad casi constante, lo que ha permitido conservar la luminosidad y viveza original de los pigmentos que de otra forma se hubieran perdido parcialmente, aunque se encuentren bajo la capa de barniz.

POSIBLE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

Esta interesante obra de Hidalgo de Caviedes merecería ser restaurada antes de que su proceso de deterioro sea irreversible. La acción más urgente sería consolidar «in situ» los estratos pictóricos para evitar su degradación. Si se comprueba que la adhesión al muro de la pintura es buena, se debe proceder a fijar solamente la tela levantada usando para ello el mismo tipo de cola animal que se empleó en su colocación. Una vez fijada la pintura, debe limpiarse la superficie para levantar el barniz oxidado, y deben estucarse las lagunas para reintegrar posteriormente el color y conseguir una entonación cromática. En lo que respecta a la cartela, se reintegrará cromáticamente el dorado de la zona que falta.

Finalmente se cubrirá la obra con un barniz protector.

CONCLUSIONES

El estudio de esta pintura revela la necesidad de cambiar su clasificación en los catálogos como pintura al fresco en favor de la más exacta de pintura al óleo sobre tela de lino encolada al muro. Este es un sistema utilizado en todas las épocas, pero sobre todo a partir del siglo XVII.

Una vez establecido que la técnica es pintura sobre tela se debe someter el lienzo a un necesario estudio previo para su tratamiento de conservación y restauración.

Para evitar la progresiva degradación de los bordes, se debe colocar el marco que sujetaría la pintura al muro, previsto por el pintor pero que nunca se montó. Todo ello redundaría en el embellecimiento de la obra, que quedaría totalmente realizada.

Sería además aconsejable un mantenimiento periódico de la obra de Rafael Hidalgo de Caviedes de manera que conservara el esplendor original.

BIBLIOGRAFÍA

- Hidalgo de Caviedes, cien años de pintura*, Instituto de Estudios Giennenses, C.S.I.C., Museo Provincial de Jaén, octubre 1980. «Las obras de la Cripta de los Caídos», *Diario Jaén*, 6 diciembre 1942.
- Catálogo Monumental de la Ciudad de Jaén y su Término*, I.E.G. (C.S.I.C.), Confederación Española de Centros de Estudios Locales, Excma. Diputación Provincial de Jaén. Jaén, 1985.
- CAZABÁN, Alfredo: «El Pintor Rafael Hidalgo de Caviedes», *Revista Don Lope de Sosa*, Jaén, 1916.
- CLAVIJO, Francisco: «Para la casa de “Don Lope de Sosa”, un Lignun Crucis de Hidalgo de Caviedes», *Revista Don Lope de Sosa*, Jaén, 1929.
- VIRIBAY ABAD, Miguel: «El Arte en Jaén durante el siglo XIX», *Jaén* (tomo I), «Pintores jienenses del siglo XIX», Editorial Andalucía, Granada, 1988.